

Los fantasmas del París de Modigliani

Élisabeth Barillé rememora en 'Un amor al alba' la relación entre el pintor y la poeta rusa Anna Ajmátova, musa y amante

JAIME G. MORA

El Montparnasse de principios del siglo XX era como el Nueva York de los años setenta, esa ciudad oscura y peli-grosa que se convirtió en la capital cultural del mundo. El barrio parisino, en 1910, aún no había traicionado sus promesas. «De noche, parece Nueva York –escribe Élisabeth Barillé (París, 1960) en 'Un amor al alba'–, pero por la mañana el olor a hojas muertas se le sigue metiendo a uno por la nariz, se puede comprar leche de cabra al muchacho que pastorea sus animales hacia el Jardín de Luxembourg y toparse con misántropos orgullosos de no haber cruzado nunca el Sena». Allí viajó la poeta rusa Anna Ajmátova en su luna de miel, y allí se encontró con el italiano Amedeo Modigliani, pintor y escultor, el genio frágil y rebelde al que nadie compraba sus obras.



Un amor al alba
Élisabeth Barillé
Traduc.: D.M. Copé
Periférica, 2021
192 páginas
17 euros
★★★★

NI EL TACHISMO, ni el puntillismo, ni el 'macchiaiolismo' de los impresionistas; Modigliani huyó de todas las corrientes. La suya era la religión del trazo, siempre en busca de rostros y figuras que moldeaba con sus característicos alargamientos. «Cuando Modigliani sale, sale de caza –anota Barillé–. Un rostro llama su atención, y él lo captura de inmediato. Su método es siempre el mismo: primero la nariz, de un solo trazo; después los ojos, el ojo izquierdo, el derecho; luego la boca y, para terminar, el contorno del rostro». Así debió de realizar los dieciséis dibujos que regaló a Ajmátova, musa y amante, que solo pudo conservar uno en su regreso a Rusia. El resto se habían convertido en humo por necesidad, tras

las revueltas de 1918 y las purgas de los años 30.

COMO TANTOS OTROS ARTISTAS, Ajmátova vio cómo prohibían sus poemas y la acusaban de traición. Para sobrevivir quemó todos sus papeles, los dibujos de Modigliani y la correspondencia que mantuvieron. Apenas se atrevió a escribir en sus memorias unos pocos detalles de su relación con Modigliani, cuando «el arte todavía no había quemado ni transformado» sus existencias. De esta relación queda, eso sí, la escultura que Modigliani le dedicó. Por ella pagaron 43 millones de dólares en 2010, el precio más alto que se había pagado en una subasta en Francia. Unos meses después Élisabeth Barillé descubrió que esa cabeza de mujer correspondía a Ajmátova, y a la relación entre ambos artistas dedicó 'Un amor al alba'. Escrita con un lirismo que encaja a la perfección con las almas de los dos protagonistas y que sirve además para cubrir las muchas lagunas que envuelven a la historia, en esta novela Barillé delineó las trayectorias de dos artistas que supieron acogerse en sus silencios compartidos. El «París caótico lleno de callejones oscuros y misteriosos» es el tercer protagonista. Una ciudad y una generación ya perdidas, lamenta Barillé en su bonita evocación de dos juventudes singulares. ■



Élisabeth Barillé



Retrato de Goethe, de Wilhelm Tischbein

GOETHE, LA COMPLEJIDAD DEL POETA ENAMORADO

'El Diván de Oriente y Occidente' es una de las obras cumbre del autor alemán. Esta edición nos permite entenderla mejor

El Diván de Oriente y Occidente



Goethe
Trad.: Helena Cortés
Oficina de Arte, 2021
365 páginas
29 euros
★★★★

JAIME SILES

En 1972 Ernst-Edmund Keil y Jenaro Talens dieron a conocer una selección de los numerosos poemas que componen estos doce libros, precedidos de una nota en la que se explicaba el interés y singularidad de una escritura que sus contemporáneos no entendieron y que necesitó más de un siglo para que los lectores la pudieran degustar. La impecable edición de Helena Cortés, su cuidada traducción, la documentada introducción, el aparato crítico, la riqueza y amplitud de sus anotaciones nos permiten acceder a un Goethe final, en el que comprendemos lo que Ortega y Gasset supo intuir en él: su «esfuerzo para liberarse de la servidumbre de la gliba espacio-temporal, de la concreción de destino en que la vida precisamente consiste» así como su constante aspiración «al utopismo y al ucrónismo», tan presentes siempre en su base. Y no sólo eso: nos hacen asumir los versos de Hugo von

Hoffmannsthal, para quien nuestro mundo sería muy pobre si Goethe «no nos lo hubiera consagrado». Esa difícil síntesis de sabiduría, poesía y acción, tan elogiada por Alfonso Reyes, y que, según Thomas Mann, sobrepasa toda norma es precisamente lo que encontramos aquí, en este modo de 'trobar clus', en el que un hombre de 65 años encuentra una forma de comunicación con una mujer treinta años más joven, que en ese momento es su corresponsal, su confidente y su amante.

Pero reducir la significación del libro a lo que tiene de anécdota o de complicada situación amorosa sería desvirtuarlo, al rebajarle su voluntad de estilo, sus hallazgos, la incorporación

SE ADVIERTE
UN ABSOLUTO
DESEO DE LIBERTAD,
COMBINADO CON UNA
VISIÓN DEL AMOR

de versos escritos por su amada y negarle los rasgos distintivos de este modo de poetizar que adelanta la posterior «lirica de miniatura» que caracteriza su etapa final. En esta visible voluntad de estilo se advierte un absoluto deseo de libertad, combinado con una visión del amor que, por discreto que sea, «es en los ojos un libro abier-

to» y con un sistema expresivo, tomado de la poesía persa, que utiliza metáforas como «el rubí del vino», y en el que abunda la metapoesía, convertida en todo un eje de dicción. La ficción del arte y su engaño, que posee forma y efecto de verdad, la poesía gnómica, la inclinación hacia las palabras exóticas y la necesidad de aunar dos mundos tan distintos como Oriente y Occidente informan una poética dispuesta a no renunciar a ninguna de las posibilidades que la riqueza de la Tradición le ofrece.

Panoplia de notas

Pero la mayor novedad de este libro, aun siendo mucha la de la naturaleza y solución que sus poemas comportan, va más allá de ello, porque Helena Cortés, además de incluir una extensa y puntual panoplia de notas allí donde las explicaciones se hacen necesarias, ha tenido el acierto de añadir, como complemento para la exacta comprensión del libro y el pensamiento de su autor, toda la serie de anotaciones y tratados en que Goethe expone las fuentes de las que se ha servido e incluso un detallado estudio en que el autor analiza críticamente la duración de la travesía del desierto, hecha por los israelitas, a la luz de los textos y de los mapas, concluyendo que debió ser de 157 días. Lo que nos informa de la impresionante erudición de su autor. ■